AFIRMACIÓN DE LA VIDA

RECURSOS PARA ATENCIÓN PASTORAL PRENATAL Y POSTNATAL

Ayudas prácticas para sacerdotes y agentes de pastoral que apoyan a las familias tras un diagnóstico prenatal inesperado o problemático de discapacidad o condición letal

Arquidiócesis Católica Romana *de* Washington

CONOZCA LOS HECHOS

"Tú creaste mis entrañas, me plasmaste en el seno de mi madre: te doy gracias porque fui formado de manera tan admirable. ¡Qué maravillosas son tus obras!"

Salmo 139, 13-14

Propósito de esta guía:

La Iniciativa de Afirmación de la Vida es un esfuerzo de colaboración de la Oficina de Asuntos de la Vida y del Departamento de Ministerios de Necesidades Especiales de la Arquidiócesis de Washington, así como de los ministerios y proveedores de servicios locales, en consulta con la Alianza Nacional Católica sobre la Discapacidad (NCPD) y la Secretaría de Actividades Pro-Vida de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos. El objetivo de esta iniciativa es revertir la alarmante tendencia que lleva a las mujeres a abortar cuando reciben un diagnóstico prenatal inesperado de discapacidad o una condición de riesgo vital.

Manifiesto de misión

Nuestra fe católica nos enseña que cada vida es un don valiosísimo, que tiene una dignidad inherente; que cada vida tiene un significado y un propósito; y que cada vida merece ser protegida. Creemos que cada niño, cualesquiera sean sus circunstancias, es amado y querido por Dios. Reconocemos, además, que Dios nos llama a todos a la santidad, lo cual en el fondo es un reto para crecer en nuestra propia capacidad de amar, y amar como lo hace Dios, sin contar el costo. La llamada de Dios a proteger la vida y la dignidad de la persona humana es una vocación a la que todos los cristianos estamos llamados.

Diagnóstico prenatal

Hoy en día, el desarrollo de la tecnología médica permite realizar pruebas de diagnóstico más exactas durante la atención prenatal. El avance de la tecnología de diagnóstico prenatal ha ayudado a muchas familias a buscar el tratamiento médico necesario y prepararse para el nacimiento de su hijo. Esta misma tecnología también puede presentar nuevos escollos para la enseñanza moral cristiana. La terminología a menudo confusa de "inducción temprana" o "inducción médica" que recomienda el personal médico tras un diagnóstico prenatal adverso es, de hecho, un aborto. Al recibir un diagnóstico prenatal inesperado, hasta el 90% de las mujeres deciden interrumpir su embarazo.[1] El objetivo de la Iniciativa de Afirmación de la Vida consiste en revertir esta tendencia mediante la entrega de información, recursos, apoyo pastoral y defensa de la causa.

Sabemos con certeza, por las madres y padres que han acatado estas recomendaciones, que el aborto no "elimina" el dolor que ellos experimentan. Las investigaciones indican que cuando se dispone de información honesta, atención compasiva y recursos como los que ofrecen nuestros apostolados en diversos lugares, la proporción del 90% de abortos disminuye drásticamente. Además, cuando se ofrece atención pastoral a las familias que reciben un diagnóstico prenatal inesperado, tanto hombres como mujeres experimentan mejores resultados de salud mental a corto y largo plazo.

1. C Mansfield, S Hopfer, TM Marteau, "Termination rates after prenatal diagnosis of Down syndrome, spina bifida, anencephaly, and Turner and Klinefelter syndromes: A systematic literature review. Acción Europea Concertada: DADA (Toma de decisiones tras el diagnóstico de una anomalía fetal)", 19, N° Prenatal Diagnosis. 9 (septiembre 1999): 808-12, https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10521836/.

Lo que usted debe saber sobre las pruebas de diagnóstico prenatal.[2]

- Aproximadamente del 3 al 5% de los embarazos se complican con defectos de gestación o trastornos genéticos.
- Las anomalías cromosómicas se presentan en cerca de 1 de cada 150 nacidos vivos.
- El trastorno cromosómico más común es la trisomía 21 (síndrome de Down), que tiene una incidencia de 1 por cada 800 nacimientos vivos.

[2] Laura M. Carlson y Neeta L. Vora, " Prenatal Diagnosis: Screening and Diagnostic Tools", Obstet Gynecol Clin North Am 44, Nº 2 (junio de 2017): 245-256, https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5548328/

Por qué son importantes las comunidades de fe

- Un estudio presentado en 2015 y publicado en la revista Prenatal Diagnosis señaló que las mujeres que decidieron interrumpir su embarazo informaron que han experimentado niveles bastante más altos de desaliento, negación y depresión que las mujeres que siguieron adelante con su embarazo. El estudio demostró además que la participación en una actividad religiosa organizada fue un factor significativo de curación para estas mujeres. Dicha participación religiosa fue asociada con la reducción del sentimiento de pesar, tanto para hombres como para mujeres. El estudio llegó a la conclusión de que "al parecer hay un beneficio psicológico para las mujeres que continúan el embarazo después de recibir un diagnóstico prenatal de gravedad fatal."[3]

- La Iglesia Católica enseña que el diagnóstico prenatal es moralmente lícito "si respeta la vida y la integridad del embrión y del feto humano, y si se orienta hacia su protección o hacia su curación" (Catecismo de la Iglesia Católica [CIC] 2274). Esto significa que se debe animar a los padres a informarse acerca del embarazo y de las complicaciones que pueda haber a fin de prepararse para el nacimiento de su hijo.

- La Iglesia enseña que el diagnóstico prenatal se opone "gravemente a la ley moral cuando contempla la posibilidad, en dependencia de sus resultados, de provocar un aborto: un diagnóstico que atestigua la existencia de una malformación o de una enfermedad hereditaria no debe equivaler a una sentencia de muerte" (CIC 2274). Se anima a los ministros a asistir a los padres y ofrecerles apoyo espiritual y material.

[3] Heidi Cope, et al, "Pregnancy continuation and organizational religious activity following prenatal diagnosis of a lethal fetal defect are associated with improved psychological outcome", Prenatal Diagnosis (abril de 2015), https://obgyn.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/pd.4603.

La Arquidiócesis de Washington (ADW) ofrece esta guía de recursos para Atención Prenatal y Postnatal solo con fines informativos; no pretende respaldar a ninguna oficina, ministerio ni entidad sin fines de lucro. La ADW no emite declaración alguna sobre la calidad de la atención médica ni del nivel de competencia profesional de algún proveedor de atención médica determinado. Se anima a cada persona a realizar su propia investigación antes de consultar acerca de un tratamiento. La decisión de recurrir a un profesional de la salud derivada de esta Guía es de responsabilidad exclusiva del usuario. La información aquí consignada es correcta, fiel a la enseñanza de la Iglesia Católica y precisa al momento de su publicación. Cada entidad e institución sin fines de lucro y de otro tipo puede cambiar, y a veces lo hace, su misión y su sitio web. Por favor, téngalo en cuenta al considerar estos recursos.

LOS SEIS PRINCIPIOS DE UNA ATENCIÓN PASTORAL COMPASIVA

1. **Escuche a los padres:** Cada familia que recibe un diagnóstico prenatal adverso experimenta algo diferente. Es esencial que los ministros nos demos el tiempo necesario para escuchar su experiencia con atención y sin juzgarla. Nuestro primer objetivo debe ser ayudar a los padres a experimentar una cierta conexión con su hijo en gestación.

2. **Ofrezca acompañamiento espiritual:** Es posible que los padres pidan la orientación de un ministro ordenado o laico. A veces, buscan consejería profesional o derivación a un centro católico de atención de la salud. Es importante que sepamos qué tipo de orientación podemos ofrecer y también cuándo se necesita la ayuda de otras fuentes.

3. **Comprenda los dilemas:** Para atender a los padres, es preciso reconocer cuáles son los verdaderos dilemas que ellos enfrentan, así como las muchas voces que tal vez estén influyendo en sus decisiones. Debemos investigar las variadas realidades del diagnóstico prenatal, incluida la posibilidad de que el bebé no sobreviva debido a un aborto espontáneo o muera después del alumbramiento. Nuestra guía espiritual debe caracterizarse por una comunicación honesta y un apoyo constante.

4. **Recuerde que la Iglesia es un hospital de campaña:** Hasta el 90% de los padres que reciben un diagnóstico prenatal adverso recurren al aborto. Esperamos reducir esta proporción ofreciendo orientación y apoyo espiritual a las familias. Sin embargo, si los padres optan por el aborto, también esperamos ofrecerles la posibilidad de sanación a través de los ministerios del Proyecto Raquel.

5. **Establezca contacto con proveedores de servicios en su localidad:** La Arquidiócesis de Washington espera poder derivar a los ministros y consejeros a proveedores de servicios que atiendan en sus localidades. La lista que ofrecemos comprende tanto entidades que prestan atención espiritual católica como otras agrupaciones que ofrecen asistencia material y programas para niños con discapacidades.

6. **Establezca contacto con otros padres que han tenido experiencias similares:** La Arquidiócesis de Washington ha preparado vídeos sobre padres de familia que comparten sus experiencias. Del mismo modo, el apostolado Isaiah's Promise (La promesa de Isaías) asiste a los padres que han recibido un diagnóstico prenatal adverso brindándoles medios de apoyo para el camino que han de recorrer.

El apoyo a las familias puede comenzar con los siguientes conceptos esenciales:

- Escuche a los padres con cuidado y atención. Ayúdeles a conectarse con el bebé en gestación; pregúnteles si han pensado en el nombre para la criatura; mencione el nombre y el sexo del bebé si ya los conoce.
- Hable con tranquilidad y anímeles a informarse bien antes de tomar una decisión.
- Dígales que no están solos, que hay consejeros experimentados y recursos disponibles que pueden utilizar. Ofrézcale la serie de recursos que contiene esta guía.
- Rece y bendiga al bebé en gestación llamándolo por su nombre. Recuérdeles a los padres que su hijito está vivo ahora mismo y seguro en el vientre materno; ayúdeles a valorar este tiempo que tienen para amar, estrechar y cuidar a su hijito; bendiga al niño y a toda la familia.
- Establezca una estrategia de comunicación. Piense en ofrecer una vía para que los padres se comuniquen con usted. Recuerde que establecer límites seguros y adecuados es una medida prudente al ejercer este ministerio.
- Esté dispuesto a reunirse con la madre, el padre o las familias durante un tiempo. Esta asistencia no se puede prestar en una sola sesión. Después de recomendarles los recursos sugeridos, continúe acompañándoles en la odisea que representa el diagnóstico de una discapacidad o de una condición de peligro vital.

1. ESCUCHE A LOS PADRES

Mientras usted atienda pastoralmente a los padres, reflexione sobre las circunstancias en las que ellos se encuentran. En aquello que debía ser una visita de rutina al consultorio, un embarazo normal y planes para su vida familiar, de repente todo cambió drásticamente: en lugar de la apacible esperanza de una vida prometedora, ha surgido ahora el temor y la desesperanza. Su hijito sigue vivo en el vientre materno, pero el diagnóstico ha pasado a ser algo muy técnico. Los padres ya no escuchan tantas expresiones sobre "el bebé", sino frases como algo "incompatible con la vida" o "un embarazo inviable". Estas frases pueden resultar confusas y abrumadoras para los padres.

Es posible que una familia que haya recibido un diagnóstico prenatal inesperado o adverso de discapacidad o condición fatal le pida consejo o asistencia a usted en su carácter de párroco, sacerdote o ministro laico. Lo primero, y muy importante, es escuchar a los padres. Es posible que la madre o el padre vengan a verlo por separado o juntos, o bien que otra familia consulte en la parroquia acerca de orientación y acompañamiento para estos casos.

Qué decir o no decir cuando se atiende a los padres

Diga:	No diga:
Decirle a una madre o un padre que tal vez el diagnóstico recibido es incorrecto puede darle una falsa esperanza. En realidad, la mayoría de los diagnósticos prenatales son precisos. Existen diferentes pruebas que pueden hacerse con índices de precisión variables, algunos de los cuales tienen una precisión del 99%.[4] Es mejor decir: "Reconozco que usted está pasando por una situación dolorosa en este momento. Por favor, sepa que estamos aquí para acompañarla durante todo el proceso."	"Es posible que el diagnóstico esté equivocado."
Los padres deben sentirse capaces de tomar decisiones que redunden en beneficio de su hijo. "Ustedes, los padres, tienen derecho a pedir consejo a médicos que valoren la vida de su bebé. En algunos casos, pedir una segunda opinión sería útil."	"Los médicos cometen errores."
La familia está sufriendo y necesita atención pastoral en este momento para este niño. "Celebremos y acojamos con amor a este pequeñito."	"Usted puede todavía tener otro hijo."
Cada hijo es exclusivo y valiosísimo. "¿De qué manera puede la Iglesia ser de ayuda a su familia en este momento?"	"Usted tiene otros hijos en casa."

4 Carlson y Vora, "Prenatal Diagnosis."

"En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal.

La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos —sacerdotes, religiosos y laicos— en este 'arte del acompañamiento', para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de projimidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana. Más que nunca necesitamos de hombres y mujeres que, desde su experiencia de acompañamiento, conozcan los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, para cuidar entre todos a las ovejas que se nos confían de los lobos que intentan disgregar el rebaño."

Papa Francisco, Evangelii Gaudium [EG], #169 & 171

2. ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL

Tras recibir un diagnóstico prenatal inesperado, muchas familias se sienten presionadas para acatar rápidamente la recomendación del médico. Es importante darse tiempo para analizar la impactante noticia. Invite a los padres a expresar sus temores y preocupaciones, así como su dolor por la pérdida del hijo que esperaban. Dese el tiempo necesario para "quitarse las sandalias" y sentarse con atención al pie de la cruz que ellos llevan.

Escuchar

El acompañante sabe reconocer que la situación de cada sujeto ante Dios y su vida en gracia es un misterio que nadie puede conocer plenamente desde afuera... un buen acompañante no consiente los fatalismos o la pusilanimidad. Siempre invita a querer curarse, a cargar la camilla, a abrazar la cruz, a dejarlo todo, a salir siempre de nuevo a anunciar el Evangelio. La propia experiencia de dejarnos acompañar y curar, capaces de expresar con total sinceridad nuestra vida ante quien nos acompaña, nos enseña a ser pacientes y compasivos con los demás y nos capacita para encontrar las maneras de despertar su confianza, su apertura y su disposición para crecer. (EG #172).

Cada pareja o persona individual vendrá con recursos espirituales, morales y psicológicos diversos. Aun teniendo diagnósticos idénticos, no hay dos experiencias que sean iguales. Esfuércese por estar presente para esta persona o pareja, en medio de la singular condición de hambre, duda, pregunta y lucha espiritual que traiga consigo.

Ritos y bendiciones

La USCCB publicó en 2012 el "Rito de bendición de una criatura en el vientre materno". Además, se puede encontrar un texto apropiado en el Bendicional, Nºs. 236, 238 y 239. La señora Mary Kellett, fundadora de Prenatal Partners for Life (Asociación Prenatal por la Vida), sugiere lo siguiente: "Dios escucha tu dolor. Dios te ama y llama a todos sus hijos a defender la santidad de toda vida humana desde la concepción hasta la muerte natural. Él estará contigo y nunca se apartará de tu lado."[5]

Psalm 139

*"Tú creaste mis entrañas, me plasmaste en el seno de mi madre: te doy gracias porque fui formado de manera tan admirable. ¡Qué maravillosas son tus obras! Tú conocías hasta el fondo de mi alma y nada de mi ser se te ocultaba, cuando yo era formado en lo secreto, cuando era tejido en lo profundo de la tierra. Tus ojos ya veían mis acciones, todas ellas estaban en tu Libro; mis días estaban escritos y señalados, antes que uno solo de ellos existiera. ¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, tus designios! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos!!" P*rocure darles a los padres la seguridad de que Dios está con ellos en medio de esta gran prueba.

Reafirme el gran amor que los padres le han tenido a su hijito desde que se enteraron del embarazo. Anímeles a querer mucho al bebé que Dios les ha enviado, durante todo el tiempo en que lo tengan. El dolor es una reacción natural frente a una pérdida. Deje espacio para que este proceso siga su curso, reconociendo la angustia y la tristeza que ellos sienten.

Es importante, además, reconocer que el camino que les ha tocado seguir no será fácil, pero hay ayudas disponibles, muchas de las cuales se mencionan en este documento.

Usted puede también recomendarles los vídeos (en inglés) que se ofrecen en el siguiente enlace: adw.org/living-the-faith/marriage-family/family/affirming-life

[5] Véase Manual de Ministerio del Proyecto Raquel, edición 2009, página 84, Apéndice A: "The role of the priest with those at risk of aborting due to an adverse prenatal diagnosis" en http://hopeafterabortion.com/projectrachelmanual/. Véase también: https://esperanzaposaborto.org/.

3. HAY QUE ENTENDER LOS RETOS

Cuando las parejas gestantes siguen adelante con un embarazo difícil, tendrán que afrontar una variedad de contratiempos espirituales, emocionales y físicos. Mientras usted trata de asistirles y acompañarles, no deje de recomendarles recursos que pueden serles de utilidad en estas difíciles circunstancias.

Algunos futuros padres posiblemente se estén aprestando para el nacimiento de un bebé con necesidades especiales. Otros tal vez para la posible pérdida de su criatura antes o poco después del alumbramiento. Muchos más padres tendrán una gran incertidumbre en cuanto a la vida de su hijito. Es importante hacerles preguntas que les ayuden a prepararse para el futuro y animarles al mismo tiempo a buscar asistencia en las organizaciones comunitarias de su localidad.

Si bien hacemos lo posible por infundir un sentimiento de esperanza a todas las familias, no se puede desconocer que muchas encontrarán obstáculos por el camino. Usted puede utilizar la información de referencia contenida en la sección 5 para aconsejarles sobre los servicios que hay disponibles para personas con discapacidades y atención perinatal. Además, hemos incluido algunos recursos sobre el aborto espontáneo (o aborto natural) para que los padres puedan prepararse para algunos de los dilemas que tal vez tengan que afrontar durante un embarazo difícil. Estos recursos también pueden ofrecer orientación sobre la pérdida de un hijo después del nacimiento.

Para tener en cuenta

- La Iglesia ofrece una voz entre muchas, especialmente para los padres que buscan consejo sobre cómo reaccionar frente a un diagnóstico prenatal inesperado. Es posible que ellos escuchen diferentes consejos de amigos, vecinos, familiares e incluso desconocidos; no obstante, el hecho de que hayan pedido hablar con usted indica un deseo de optar por la vida.

  Los ministros tenemos el deber de animar a las familias a preferir la vida. Es importante dar a conocer la verdad de nuestra fe y los riesgos que conlleva el aborto. También es importante derivar a las familias a entidades que puedan brindarles ayuda y apoyo en sus necesidades médicas y emocionales. Las instituciones que figuran en nuestra Guía de Recursos ofrecen materiales o consejos que pueden ser valiosos para los padres.

- Usted les puede indicar que la actitud de la sociedad frente a una discapacidad ha cambiado en el curso de los años, y que nuestra Iglesia considera que las personas que tienen necesidades especiales están dotadas de dones que pueden compartir con otros, dones que la Iglesia y la sociedad necesitan.

  La Iglesia ha llevado la delantera en la proclamación de que todos los bautizados pertenecen de modo esencial al Cuerpo de Cristo, y que todos han sido creados a imagen y semejanza de Dios. Una persona que posea una discapacidad es antes que nada una persona, y no puede responsablemente tomarse una decisión sobre el valor de su vida basada en una sola característica descubierta mediante pruebas prenatales.

- Hay numerosos estudios que han demostrado que la interrupción del embarazo tiene repercusiones psicológicas negativas, especialmente en el caso de un diagnóstico prenatal inesperado.

  Un estudio realizado en 2007 en los Países Bajos demostró que las mujeres que decidieron interrumpir su embarazo debido a un diagnóstico prenatal inesperado o adverso tuvieron un elevado riesgo de padecer trastorno de estrés postraumático (TEPT) y depresión. De hecho, el 44% de las mujeres y el 22% de los hombres evidenciaron niveles altos de síntomas de estrés postraumático; además, el 28% de las mujeres y el 16% y los hombres, respectivamente, demostraron síntomas de depresión.[6]

[6] MJ Korenromp, et.al., "A prospective study on parental coping 4 months after termination of pregnancy for fetal anomalies," *Prenatal Diagnosis* 27, no. 8 (Aug 2007): 709-16, https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/17533631/.

"En cuanto a los niños muertos sin Bautismo, la Iglesia solo puede confiarlos a la misericordia divina, como hace en el rito de las exequias por ellos. En efecto, la gran misericordia de Dios, que quiere que todos los hombres se salven, y la ternura de Jesús con los niños, que le hizo decir: 'Dejad que los niños se acerquen a mí, no se lo impidáis' (Mc 10, 14), nos permiten confiar en que haya un camino de salvación para los niños que mueren sin Bautismo."
(CIC 1261)

ABORTO ESPONTÁNEO O NATURAL

Aun cuando es difícil calcular estadísticas exactas, se estima que entre el 10% y el 15% de los embarazos acaban en aborto espontáneo después de que los padres reciban la confirmación médica del embarazo. Muchos más abortos espontáneos se producen antes de que la mujer siquiera se entere de su condición de grávida.[7] Hay muchas madres y padres que sufren gran dolor por la pérdida de un hijo a causa de un aborto espontáneo o natural (nacido sin vida), y es esencial que reciban asistencia compasiva y atención durante este tiempo de desconsuelo. Aparte de hablar con sus familiares y amigos, las parejas pueden recurrir al sacerdote y a la comunidad parroquial en busca de consolación. La guía espiritual de un sacerdote puede darles consuelo y esperanza tras un aborto espontáneo. Además de la atención pastoral y la oración con la pareja, puede ser conveniente, según los deseos de los padres, ofrecer una Misa de funeral por el niño.

[7] Miscarriage", Loss & Grief, March of Dimes, consulta más reciente: 24 de agosto de 2020, https://www.marchofdimes.org/complications/miscarriage.aspx.

Ideas para reconfortar a las madres, padres o parejas que sufren por un aborto espontáneo:

- Reconozca la realidad del dolor físico, emocional y espiritual que causa un aborto espontáneo.
- Recuerde escuchar más y hablar menos. Escuche con actitud compasiva el relato, los sentimientos y las preocupaciones de la madre o la pareja. Un oído atento y compasivo puede ser lo que más necesitan en este tiempo.
- Considere la conveniencia de tener una persona (mujer u hombre) o una pareja de contacto en la parroquia que esté capacitada para asistir a la persona o pareja que haya sufrido un aborto espontáneo.
- Tenga materiales y recursos que sugerir a quienes sufren por un aborto espontáneo e indíqueles cómo conseguirlos.
- Los Cementerios Católicos de la Arquidiócesis de Washington acogen con agrado a las familias que desean sepultar en terreno sagrado los restos de un hijito no nacido después de un aborto espontáneo o nacido sin vida. Para asistencia, por favor póngase en contacto con Cementerios Católicos en ccaw.org/contact-us.
- Considere la posibilidad de iniciar una devoción parroquial dedicada a uno de los santos que se indican más adelante para intercesión por aquellos que han sufrido un aborto espontáneo. Una lista de estos santos se incluye como apéndice de este documento. O bien, en el día de fiesta de estos santos, si usted predica o escribe sobre ellos, mencione su relación e intercesión por los afectados por un aborto espontáneo.
- Evite expresar frases como “al menos…”, “quizá no deberías haber…”, “mira el lado bueno” e incluso “este es el plan de Dios”.
- Evite compartir hechos o datos estadísticos sobre el aborto espontáneo.

Algunas cosas a tener en cuenta:

Las familias que reciben un diagnóstico prenatal adverso pueden tener también mayor riesgo de sufrir un aborto espontáneo. Hay parejas que no se atreven a hablar de su experiencia, pero las estadísticas muestran que hasta el 25% de los embarazos terminan en aborto espontáneo. En un sondeo realizado en 2014 por la Oficina de Asuntos de la Vida de la Arquidiócesis de Washington, numerosas familias de la Arquidiócesis de Washington dijeron no saber que la experiencia era tan común, y se sintieron aliviados al descubrir que no eran los únicos que sufrían esta pérdida.

Las directrices católicas animan a los ministros a conversar directamente con la familia sobre la experiencia que ha tenido y ofrecerle atención pastoral y sanación en este momento tan difícil. Nuestra enseñanza católica nos recuerda que un niño no nacido posee una vida que debe ser celebrada y tratada dignamente. Para contribuir al cuidado pastoral de una pareja que ha experimentado un aborto involuntario se proveen las siguientes directrices:

Compasión: En una encuesta tomada en 2014 por la Arquidiócesis de Washington, muchas parejas revelaron que, a pesar de saber que algunos familiares y amigos suyos también habían perdido hijos, no sabían cómo abordar el tema con alguien fuera de su familia inmediata. Muchas personas expresaron el deseo de contar con grupos de apoyo y poder conversar con otras personas para abrir el diálogo y compartir sus experiencias. Cuando se trata de este tipo de pérdidas, una de las mejores formas de atención pastoral que podemos ofrecer es simplemente el reconocimiento de la experiencia, y la apertura a una conversación posterior.

Curación: Hay padres católicos que no saben que un hijo no nacido puede recibir ritos funerarios especiales. Las familias se sienten reconfortadas al saber que su hijo, al igual todos los niños no bautizados cuyos padres tienen la intención de que reciban los sacramentos, será acogido en los brazos amorosos de Dios. Se anima a los padres a que se reúnan con su párroco y celebren la vida de su pequeñito con una ceremonia de nombramiento y el rito de sepultura. Sin embargo, también es importante tener en cuenta que algunas familias pueden no estar todavía preparadas para una ceremonia de nombramiento. Cada pareja puede aceptar su pérdida en un momento diferente, y es preciso permanecer sensibles a su proceso individual de curación.

Catequesis: Un aborto espontáneo lleva a numerosos padres a plantearse serios interrogantes sobre la Iglesia Católica y sus enseñanzas, pues expresan temor sobre su futuro y sobre los deseos de Dios para ellos. Esta confusión se ve exacerbada por las expresiones que usan algunos para describir estas difíciles situaciones, por ejemplo: “Este era el plan de Dios”. Para entender nuestra fe, debemos subrayar que Dios no plantea obstáculos para poner a prueba nuestra fe. Más bien, cuando afrontamos circunstancias adversas, Dios camina con nosotros durante los momentos difíciles, pues solo quiere el bien para nosotros, no el mal.

Esperanza: Después de un aborto espontáneo siempre hay esperanza. Los estudios demuestran que un aborto espontáneo anterior afecta muy poco o nada en la capacidad de los padres para volver a concebir. El hecho de hablar sobre el tema y compartir sobre las dificultades y temores que se derivan de un aborto espontáneo ayudará a la familia a sanar y recuperar su propio sentido de esperanza.

Cierre: Cada familia que experimenta la pérdida de un hijo lo hace de manera diferente, y posiblemente encuentre distintos modos de celebrar la vida de su pequeñito en el futuro. Es importante que nosotros los ministros reconozcamos y alentemos las variadas etapas y los diferentes tiempos de curación que hay en todo el proceso de la experiencia. Por un lado, es posible considerar la conveniencia de compartir con la familia sobre recursos de dirección espiritual y consejería y, también, la posibilidad de visitar o llamar periódicamente a los matrimonios que estén tratando de concebir y que tal vez necesiten un consejo adicional de su párroco. Por último, hay parejas que se beneficiarían si hubiera una celebración anual de la vida de su hijo. Los párrocos podrían considerar la conveniencia de celebrar una Misa anual por todos los niños no nacidos e incluso para recordar la pérdida de un hijo o hija en el aniversario de su fallecimiento.

4. CUANDO LOS PADRES DECIDEN ABORTAR: LA IGLESIA COMO HOSPITAL DE CAMPAÑA

"En mi angustia invoqué al Señor, y clamé a mi Dios; desde su templo escuchó mi voz, y mi clamor llegó a sus oídos."[8]

Hay mujeres y hombres que optan por el aborto incluso después de haberles ofrecido acompañamiento y recursos de afirmación de la vida. Hay otros que tal vez acudan en busca de ayuda después de haber decidido abortar sin que hayan pedido consejo espiritual primero. Cualquiera que sea la orientación que se le ofrezca a una pareja, tal vez ellos sigan pensando en el aborto. Si usted, como ministro, trató de aconsejar a esos futuros padres antes de la experiencia, eso no significa que haya fracasado. Sabiendo que este bebé ya existía y que usted tenía la esperanza de que naciera y que rezaba por la criatura y por sus padres, tendrá que aceptar la pérdida usted mismo. Así como cuando le toca acompañar a otras personas que sufren grandes adversidades en la vida, acudir a Cristo Sacramentado es una buena forma de entregarle su pesar al Señor y pedirle la gracia de seguir acompañando a la familia. Los ministros hacemos todo lo posible por comunicar la verdad con amor, pero, a veces, las personas siguen optando por abortar. Las palabras de Santa Teresa de Calcuta tal vez nos ayuden a poner todo en perspectiva y tener valor para seguir adelante en el acompañamiento espiritual: "Dios no me ha llamado a tener éxito; me ha llamado a ser fiel."

8 Salmo 18,6 [NRSV]

Sugerencias y consejos útiles sobre cómo iniciar el diálogo después del aborto:

- Exprese a la pareja su más sincero pésame por la pérdida de su hijito y ofrézcale apoyo para su curación.
- Dígales que hay retiros de un día específicos para parejas que han abortado debido a un diagnóstico prenatal adverso.
- Es posible que piensen que el apostolado del Proyecto Raquel es solo para mujeres que abortan en una clínica y que la situación de ellos es "diferente", porque ellos "querían" a su bebé.
- Manténgase en contacto con ellos mientras vayan sanando de este gran dolor.
- Es posible que la familia, después de haber recibido dirección espiritual individualizada y consejería profesional o de haber asistido a un retiro de un día, pida la celebración de una Misa por su pequeñito.

- *Hospital de campaña tras la "batalla"*: Es necesario seguir atendiendo a la pareja en la medida en que ellos estén dispuestos a participar. La decisión de abortar el bebé o de seguir adelante con la gestación hasta darlo a luz es una batalla espiritual. Cuando la pareja ha pasado por un aborto, necesita curación y perdón. En una entrevista de 2013 con el Padre Antonio Spadaro, el Papa Francisco compartió su visión de la Iglesia.
  "Lo que la Iglesia necesita con mayor urgencia hoy es la capacidad de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas... curar heridas... Y hay que comenzar por lo más elemental."[9]

- *Acompañar espiritualmente a las almas* que han tenido parte en la muerte de su bebé a través del aborto no es fácil. Las heridas que causa el aborto son espirituales (pecado), emocionales (dolor) y psicológicas (trauma). No existe una sola fórmula que señale el camino hacia la sanación. Estos momentos de estar con una pareja que sufre dolor y que lidia con el pecado después del aborto es "tierra sagrada" y el ministro ha de mostrarse misericordioso como el Padre. El Papa Emérito Benedicto XVI nos anima con estas palabras:
  "La Iglesia tiene el deber primario de acercarse a estas personas con amor y delicadeza, con solicitud y atención materna, para anunciarles la cercanía misericordiosa de Dios en Jesucristo. En efecto, como enseñan los Padres, él es el verdadero Buen Samaritano, que se ha hecho nuestro prójimo, que derrama aceite y vino sobre nuestras heridas y nos conduce a la posada, la Iglesia, en la que hace que nos curen, encomendándonos a sus ministros y pagando personalmente, por adelantado, nuestra curación."[10]

- *La curación* después del aborto no es algo rápido. La sanación espiritual llega más prontamente con el Sacramento de la Reconciliación. Para que la persona procese el dolor y el trauma que conlleva el aborto se necesita tiempo. El ministerio del Proyecto Raquel ofrece acompañamiento espiritual durante todo este proceso de sanación. Usted, que acompañó a la pareja cuando ellos tomaron la decisión, tiene la singular posibilidad de guiarlos en este ministerio de sanación. Deje que estas palabras del Santo Padre Francisco le reanimen:
  "¡Cuánta gente necesita que sus heridas sean curadas! Esta es la misión de la Iglesia: curar las heridas del corazón, abrir las puertas, liberar a la gente, decir que Dios es bueno, que Dios perdona a todos, que Dios es el Padre, que Dios es cariñoso, que Dios nos espera siempre... Esta es la misión de la Iglesia: la Iglesia que atiende, que cura. Algunas veces hablo de la Iglesia como de un hospital de campaña: ¡es verdad! ¡Cuántos heridos hay, cuántos heridos! ¡Cuánta gente necesita que sus heridas sean curadas!"[11]

9 P. Antonio Spadaro, "Entrevista con el Papa Francisco", Vaticano, septiembre de 2013, http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html

10 Papa Emérito Benedicto XVI, "El aceite sobre las heridas. Una respuesta a las plagas del aborto y del divorcio." Discurso ante un Congreso Internacional, 5 de abril de 2008.

11 Papa Francisco, "Homilía en la Casa Santa María", 5 de febrero de 2015.

"Una reflexión especial quisiera tener para vosotras, mujeres que habéis recurrido al aborto. La Iglesia sabe cuántos condicionamientos pueden haber influido en vuestra decisión, y no duda de que en muchos casos se ha tratado de una decisión dolorosa e incluso dramática. Probablemente la herida aún no ha cicatrizado en vuestro interior. Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza. Antes bien, comprended lo ocurrido e interpretadlo en su verdad. Si aún no lo habéis hecho, abríos con humildad y confianza al arrepentimiento: el Padre de toda misericordia os espera para ofreceros su perdón y su paz en el sacramento de la Reconciliación. Podéis confiar con esperanza a vuestro hijo a este mismo Padre y a su misericordia. Ayudadas por el consejo y la cercanía de personas amigas y competentes, podréis estar con vuestro doloroso testimonio entre los defensores más elocuentes del derecho de todos a la vida. Por medio de vuestro compromiso por la vida, coronado eventualmente con el nacimiento de nuevas criaturas y expresado con la acogida y la atención hacia quien está más necesitado de cercanía, seréis artífices de un nuevo modo de mirar la vida del hombre."

San Juan Pablol II,
Evangelium Vitae 99

Proyecto Raquel

A través del Ministerio del Proyecto Raquel se ofrece a las parejas un enfoque integrado de curación, cuyas vías son variadas:

- Derivación a sacerdotes o diáconos especialmente capacitados para ayudar a las parejas a sanar después de un aborto.
- Si usted es sacerdote o diácono y será el que continúe acompañando espiritualmente a esta pareja y no forma parte de la red de derivación de clérigos del Ministerio del Proyecto Raquel, si lo desea, el director de dicho Ministerio puede ponerlo en contacto con otros clérigos, proporcionarle el "Manual de Recursos Postaborto para Sacerdotes y Líderes del Proyecto Raquel" y el apoyo que usted solicite.
- Derivación a profesionales de la salud mental católicos o cristianos autorizados.
- Información sobre las Jornadas de Oración y Sanación "*Entering Canaan*" para parejas que han abortado debido a un diagnóstico prenatal adverso que se ofrecen en nuestra diócesis. Cuando no los ofrecemos aquí, hay otros en Nueva York.
- Todo el personal del ministerio es bilingüe en inglés y español.
- Se dispone de asistencia financiera para las personas que necesiten terapia profesional; la asistencia se evalúa caso por caso.
- Teléfono para ayuda: 301-982-2008
- Correo electrónico no confidencial: ProyectoRaquel@adw.org

5. CONTACTE A PROVEEDORES DE SERVICIOS EN SU LOCALIDAD

Después de recibir un diagnóstico prenatal, es probable que los padres busquen consejo de muchas fuentes diferentes. Si bien podemos ofrecer acompañamiento espiritual y palabras de aliento, debemos reconocer también las limitaciones que tenemos los ministros. Es importante proveer recursos a los padres que pueden asistirles en muchas de sus necesidades.

National Down Syndrome Society: (Sociedad Nacional del Síndrome de Down): Recursos para las familias que apoyan a un ser querido con síndrome de Down. ndss.org

The Arc (El Arca): Recursos para personas, familias y proveedores de servicios que apoyan a las personas que tienen discapacidades intelectuales y del desarrollo.
thearc.org

Alianza Católica Nacional sobre la Discapacidad: Enseñanza católica sobre necesidades especiales y recursos para personas con discapacidad.
ncpd.org

National Catholic Bioethics Center (Centro Nacional Católico de Bioética): Recursos para el clero y los padres. También se aceptan llamadas al 215-877-2660 para cualquier pregunta sobre bioética.
ncbcenter.org

Caridades Católicas DC - Santuarios para la Vida: Asistencia para el embarazo, que incluye atención prenatal asequible y enlaces a recursos para mujeres con un embarazo involuntario.
catholiccharitiesdc.org/sfl

Option Line (Línea para opciones) (llame al 1-800-712-4357 o envíe un mensaje de texto con la palabra "HELPLINE" al 313131): Mapa de los centros locales de crisis para el embarazo, con búsqueda por ciudad, estado y código postal. Estas organizaciones ofrecen apoyo y servicios a las mujeres y los niños antes y después del parto.optionline.org/center-locator

Gabriel Network (Red Gabriel): Agencia local que ofrece alojamiento, ayudas materiales y espirituales, y otros servicios para los padres. Gabriel Network colabora con las parroquias de todo Maryland para que los equipos de "Amigos Angel" puedan atender a los padres necesitados.
gabrielnetwork.org

Consejería en tiempos de duelo: Stella Maris, un centro de atención de la salud de larga duración y residencia para adultos mayores situado en Timonium, MD ofrece recursos de consejería personal y familiar, que comprenden guías para ocasiones de duelo, consejería y grupos de apoyo.
stellamaris.org/health-services/resources-counseling.

Isaiah's Promise (La promesa de Isaías): Apoyo de parejas en situación similar para los padres que continúan con el embarazo tras recibir un diagnóstico prenatal grave o fatal.
isaiahspromise.net

6.CONTACTE A PADRES QUE HAN TENIDO EXPERIENCIAS SIMILARES

Iniciativa de Afirmación de la Vida de la Arquidiócesis de Washington:
Para obtener más información sobre los programas y la asistencia que ofrece la Arquidiócesis de Washington, visite nuestro sitio web o póngase en contacto con uno de los departamentos especializados que se indican a continuación:

adw.org/living-the-faith/marriage-family/family/affirming-life

specialneedsministry@adw.org

projectrachel@adw.org

proyectoraquel@adw.org

prolife@adw.org

Guía para párrocos, clérigos y agentes de pastoral
youtube.com/watch?time_continue=2&v=8tq2vhAgyd4&feature=emb_logo

El caso de una familia que recibió un diagnóstico prenatal inesperado
youtube.com/watch?time_continue=14&v=yoD3rUQ7u1Q&feature=emb_logo

"Debemos reconocer el valor inestimable de cada vida humana. Incluso los más débiles y vulnerables, los enfermos, los ancianos, los no nacidos y los pobres, son obras maestras de la creación de Dios, hechos a su imagen, destinados a vivir para siempre, y merecedores de la máxima reverencia y respeto."

Mensaje del Papa Francisco a los católicos de Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda con motivo de la Jornada anual por la vida, 28 de julio de 2013

APÉNDICE

Compassion in Action: A Guide for Faith Communities Serving People Experiencing Mental Illness and their Caregivers [La compasión en acción: Guía para las comunidades de fe que atienden a personas que experimentan enfermedades mentales y para quienes las atienden] (U.S. Department of Health and Human Services)
hhs.gov/sites/default/files/compassion-in-action.pdf

Declaración Pastoral de los Obispos Católicos de los Estados Unidos de 1978 sobre las Personas con Discapacidades: fundamento teológico sobre acceso a temas de fe, explicando que todas las personas bautizadas forman parte del Cuerpo de Cristo, que tienen dones que compartir y obligaciones de servir; documento precursor de la Ley sobre estadounidenses con discapacidades [Ley ADA] de 1990.
usccb.org/beliefs-and-teachings/what-we-believe/catholic-social-teaching/upload/Pastoral-Statement-of-U-S-Catholic-Bishops-on-Persons-with-Disabilities.pdf

For the Love of Angela (Por amor a Ángela), libro escrito por la cofundadora de la Promesa de Isaías, Nancy Mayer-Whittington, sobre su propia experiencia de continuar la gestación de su bebé tras el diagnóstico prenatal de una condición mortal.
amazon.com/Love-Angela-Nancy-Mayer-Whittington/dp/0976228475

Yes to Life! (¡Sí a la vida!) *Cuidemos el precioso don de la vida en su fragilidad, libro electrónico del Dicasterio Vaticano para los Laicos, la Familia y la Vida. Una serie de presentaciones realizadas en la conferencia internacional sobre diagnósticos prenatales (2019).*
laityfamilylife.va/content/laityfamilylife/en/documenti/yes-to-life-ebook.html

SANTOS RELACIONADOS CON EL MATRIMONIO, LA INFERTILIDAD, EL ABORTO ESPONTÁNEOY LOS EMBARAZOS DIFÍCILES

San Joaquín y Santa Ana:	Padres de la Santísima Virgen María. Se dice que no tuvieron hijos durante muchos años antes de concebir en su vejez**. Fiesta: 26 de julio**
Santa Ana Line:	Joven viuda sin hijos. Mártir inglesa, asesinada por esconder a sacerdotes cuando el catolicismo estaba proscrito. **Fiesta: 27 de febrero**
San Antonio de Padua:	Patrono contra la infecundidad y la esterilidad y de las madres gestantes. **Fiesta: 13 de junio.**
Santa Brígida de Kildare:	Patrona de los bebés. **Fiesta: 1 de febrero.**
Santa Catalina de Siena:	Patrona contra el aborto espontáneo y por su prevención. **Fiesta: 29 de abril.**
Santa Catalina de Suecia:	Patrona de la protección contra el aborto espontáneo. **Fiesta: 24 de marzo.**
Santa Coleta:	Patrona de los nacidos sin vida, de las mujeres que desean concebir, de las madres gestantes y de los niños enfermos. **Fiesta: 6 de marzo.**
Santa Isabel, prima de Maria:	"También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible." (Lucas 1, 36-37). **Fiesta: 5 de noviembre.**
Santa Eulalia:	Patrona de la protección contra el aborto espontáneo. **Fiesta: 10 de diciembre.**
San Gerardo Mayela:	Patrono de las mujeres embarazadas y de la infertilidad. **Fiesta: 29 de septiembre.**
Santa Gianna Beretta Molla:	Médica y madre que sufrió dos abortos espontáneos. Dio su vida por su hija no nacida cuando rechazó la radioterapia estando embarazada. **Fiesta: 28 de abril.**
Santa Ana, madre de Samuel:	Patrona de las mujeres estériles y de las esposas sin hijos. **Fiesta: 9 de diciembre.**
San José:	Patrono de los matrimonios, los maridos, los no nacidos y los padres de familia. El patrono de los padres fue él mismo padre adoptivo. **Fiesta: 19 de marzo.**
San Judas:	Patrón de las causas imposibles. **Fiesta: 28 de octubre.**
Santa Mónica:	Patrona de las mujeres casadas y de las esposas en matrimonios difíciles. **Fiesta: 27 de agosto.**
San Nicolás:	Patrono de los niños. **Fiesta: 6 de diciembre.**
Santa Maria Celia y San Luis Martin:	Padres de Santa Teresa de Lisieux, cuyo matrimonio estuvo marcado por gran sufrimiento, incluida la pérdida de cuatro de sus hijos pequeños. **Fiesta: 12 de julio.**
Santa Filomena:	Patrona de los niños, los bebés y de la esterilidad. **Fiesta: 11 de agosto.**
San Ramón Nonato:	Debido a su arriesgado nacimiento por cesárea en el siglo XIII, es patrono de las mujeres embarazadas, de los niños no nacidos, de las familias cristianas y de los acusados falsamente. **Fiesta: 31 de agosto.**
Santa Rita de Casia:	Patrona de las causas imposibles, los matrimonios difíciles y la paternidad. **Fiesta: 22 de mayo.**